

ESTRÉS DEL TRANSPORTE

El transporte resulta muy estresante para los animales. Esto es debido principalmente al carácter aditivo de la respuesta de estrés, es decir, al hecho de que la respuesta de estrés es tanto más intensa cuanto mayor es el número de factores estresantes que afectan al animal simultáneamente. Precisamente durante el transporte los animales son expuestos en un período de tiempo relativamente corto a varios factores estresantes, algunos de naturaleza física y otros de tipo psicológico. Entre los factores estresantes de naturaleza física destacan el movimiento del vehículo, los cambios de temperatura, humedad relativa y ventilación, y la falta de alimento y agua durante un período de tiempo más o menos prolongado. Entre los estresores psicológicos, destacan el estrés social causado por la mezcla con animales desconocidos y, en ocasiones, el miedo que aparece como consecuencia de la carga y la descarga.

En el caso particular de los terneros lactantes, el transporte desde la granja de origen hasta la granja de cebo presenta algunas particularidades importantes que pueden resumirse de la siguiente manera:

- A menudo, los efectos del transporte son especialmente graves en terneros, porque a la inmunodepresión causada por el estrés del transporte se suman las consecuencias de un mal encalostramiento y de la mezcla con animales de origen distinto.
- A diferencia de los animales de más edad, los terneros jóvenes suelen echarse durante el transporte. Así, según los resultados de un estudio, los terneros de una a tres semanas de edad pasan hasta el 33% del tiempo total de transporte echados, mientras que los terneros de más de seis meses de edad sólo se echan durante el 6% del tiempo total de transporte. Esto debe tenerse en cuenta a la hora de decidir el espacio por animal en el camión, ya que a igualdad de tamaño, un animal requiere más espacio si está echado que si está de pie. En general, para terneros de unos 50-60 Kg. de peso se recomienda un espacio mínimo en el camión de 0.3-0.4 m² por animal.
- Los terneros jóvenes son más sensibles al frío que los animales adultos y esto puede ser un problema durante el transporte. La sensibilidad a las bajas temperaturas aumenta si los terneros sufren diarrea o están expuestos a corriente de aire.

La mayoría de trabajos realizados hasta la fecha coinciden en que los dos momentos más delicados del transporte son la carga y la descarga. Por el contrario, si las condiciones en que se realiza el transporte son buenas, el tiempo de transporte propiamente dicho –es decir, el período de tiempo en que el camión se encuentra en movimiento– no resulta especialmente estresante. No obstante, es importante que los animales tengan espacio suficiente (ver antes) y que la conducción no sea brusca.



Con objeto de reducir el estrés de la carga y la descarga, conviene tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Los contrastes de luz y sombra suelen causar miedo a los animales y dificultan su movimiento. Por lo tanto, es importante evitar dichos contrastes en el recorrido que siguen los animales hasta o desde el camión. Si se utiliza una manga de manejo para la carga o la descarga, es conveniente que dicha manga tenga paredes sólidas. Además, es mejor que la manga de manejo o el recorrido que realizan los animales no tenga “esquinas”, sino en todo caso curvas.
- En general, los animales son reacios a entrar en un lugar con muy poca iluminación. Por lo tanto, si la caja del camión está muy oscura, es conveniente iluminarla durante el proceso de carga.
- Las rampas de subida al camión no deben ser resbaladizas y es conveniente que tengan paredes sólidas. Aunque no existen recomendaciones específicas para terneros lactantes, para el ganado vacuno en general se aconseja que las rampas de carga y descarga no tengan una pendiente superior al 20% (una pendiente del 20% equivale a un ángulo de 11°). Además, es conveniente que las rampas sean anchas.

